

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICIÓN DE TOLEDO

Año II

Sábado 19 de Junio de 1937

Núm. 287

Se ocupa la orilla izquierda de la ría



El catolicismo de Aguirre: Aquí está. Una prueba más, después de otras mil, del barbarismo bolchevique. La iglesia de San Pedro de Munguía, montón de escombros que atestiguan que la pretendida catolicidad de los separatistas es una careta para buscarse ayudas en las blandas conciencias de la "democrática", Europa

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 18 de junio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Han continuado en el día de hoy las victoriosas operaciones de nuestras tropas sobre Bilbao, que una vez más han derrotado al enemigo, venciendo la resistencia que ha tratado de oponer el enemigo en algunos sectores y causándole gran número de muertos que ha dejado abandonado en su huida. También se han cogido hoy abundantisimas municiones y gran cantidad de armamento y material. Solamente en uno de los sectores, los fusiles recogidos pasan de 300. Se ha ocupado, en la margen derecha de la Ría, la cota 264, San Bernabé, Luchana, Gaundachu. Al sur se ha ocupado Ulceta y en la orilla izquierda del Nervión, que se ha pasado por Miravalles, han caído en nuestro poder Campo de Panterocorta, Arráiz y Arráiz que cierran Bilbao por el sur, dominando a corta distancia la población de Bilbao cuyas calles aparecen desiertas.

Frente de Santander.—Sin novedad.
Frentes de Asturias y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón.—Nuestras fuerzas han ocupado Bailín y otra posición importante en el sector de Jaca. En los demás sectores, solo hubo tiroteos y cañoneos y en el de Alcabierre, un servicio de emboscada nuestro, ha hecho huir una partida enemiga, quedando en poder de nuestras tropas un mortero y varios fusiles.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedades de importancia. Se pasaron a nuestras filas once milicianos con armamento.

EJERCITO DEL SUR.—En el frente de Córdoba, sector de Villaharta, fué rechazado un ataque del enemigo al que se hicieron numerosas bajas. Se realizó además una rectificación de nuestras líneas a vanguardia, ocupándose varias posiciones importantes del enemigo, que se retiró precipitadamente sin ofrecer resistencia.

Salamanca, 18 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, **Francisco Martín Moreno.**

Fernando ORS

publica en segunda plana una interesantísima crónica.

En los arrabales de Bilbao.

Los prisioneros sienten la emoción de España.

Cómo se salvaron los talleres de la Firestone.

Una huelga a bordo del paquebote gigante «Queen Mary»

Londres, 19 (madrugada).—Unos 30 miembros de la tripulación del paquebote gigante «Queen Mary», al abandonar el navío ayer, poco antes de su partida para Nueva York, y declararon que no querían reanudar su trabajo mientras no fuesen atendidas sus reclamaciones sobre alimentación y otras condiciones de trabajo.

San Bernabé, Luchana, Arraiz y Ulceta, en nuestro poder

La resistencia enemiga, camino de Bilbao, arrollada

En Villaharta se ocupan, sin resistencia, importantes posiciones

En la casa que Aguirre posee en Algorta ondea ya la bandera bicolor

Durango, 18 (Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando ORS).

Ya se distinguen los batallones de los Requetés y Falanges que a paso lento, mientras la Aviación y Artillería preparan su intervención, se dirigen desde Santo Domingo y Sondica hacia los objetivos que hoy tendrán que alcanzar. Como hay tiempo según creo para presenciar la operación, mientras aquellos alcanzan ¡ a cumbres, me dirijo a Las Arenas en donde consigo alcanzarlas cuando, en guerrilla, atraviesan la señorial y silenciosa avenida, al fondo de la cual se ofrece Portugalete y el puente colgante que ayer machacaron los comunistas. Nuestras baterías disparan precisamente contra aquella barrida de Bilbao para despejarla de enemigos, porque también avanzan allí nuestros soldados y los rojos buscan inútilmente el contacto con nuestros artilleros y de vez en cuando tenemos que echar cuerpo a tierra para hurtar los cuerpos a los efectos de las explosiones que se producen demasiado cerca, y rehuir de los disparos de

algún emboscado al que nuestros soldados buscan y pronto dejará de molestar.

Allí está la ría, la playa, el mar; en el puerto hay varios barcos de grande y pequeño tonelaje; esos ya no saldrán porque la boca del puerto está bajo el alcance a tiro directo de nuestras bocas de fuego. De la Casa de Maternidad salen las nodrizas con unos infantes, que el que más tiene son seis meses, y las monjas que los cuidaban y protegían quieren alejarse de lo que todavía es zona de fuego para librar a los chiquitines de cualquier daño, porque el tiro de los rojos iba dirigido allí, llegaría hasta esos inocentes sus odios.

He visitada los chalets en donde todavía se mantiene cartele que señalaban que era resistencia de refugiados; los sótanos de algunos de ellos están llenos de sacos, que se conoce que pertenecían a distintas personas; abro uno de ellos y por los suelos se desparraman mil objetos distintos; no hay que preguntar de qué se tratan: son objetos robados, prendas de ropa, bisutería, zapatos, etc., etcetera, que sin duda los tenían ya preparados para llevárselos como botín y se vieron en la obligación de abandonarlos, porque el tiempo les apremiaba para no ser sorprendidos por nuestros soldados. Gracias también al arrollador empuje con que los Flechas Negras llegaron a la aristocrática barrida, se evitó también los daños en las edificaciones que se mantienen intactos, aun cuando el saqueo se debió adelantar bastantes días o sus dueños lograron evacuarlos, porque los que pudimos visitar estaban en las condiciones de una casa en traslado.

Desde Urduliz hasta Las Arenas no cesa la línea fortificada de los rojos, que han tenido que abandonarla; pero esto ya no puede interesarnos. Nidos de ametralladoras, trincheras con alambradas, caminos cubiertos, túneles de kilómetros y kilómetros, siempre es lo mismo, porque la actividad del enemigo en ese aspecto hay que reconocer

Perfil del día

«Puede ser que una nube sombría y tormentosa, invada los horizontes y los ilumine súbitamente con la cenilla que rasgue sus entrañas, para que veamos sobre el suelo calcinado por la Revolución, de esta Europa apóstata y cobarde, una ola negra, muy negra, coronada de espumas ensangrentadas que arrastre, entre sus aguas impuras, astillas de troncos y fragmentos de altares y que dé comienzo a una noche funeral que se cierna sobre la tierra y parezca interrumpir la historia.

No temo esa noche, que sé que ha de venir. Y si no consultara más que a mi deseo, diría que ya tarda demasiado en oscurecer los ecos de las montañas con el bramido de los huracanes y de las olas irritadas.

¡Que venga pronto!, para que el resplandor del relámpago, azotando como una espada celeste los rostros de los vencidos, nos permita ver en la batalla fragorosa el avanzar de las legiones que no han renegado de Cristo; y después, cuando los crespones se rompan y las sombras huyan y las nubes se desvanezcan y se serenen los aires, a las luces de la alborada del gran día podamos contemplar—al pie de la Cruz, abrasada por las llamas, ante los escombros humeantes, despojos de la anarquía convertidos en altar—surgir al sacerdote católico levantando la Hostia Santa como el nuevo Sol de un mundo nuevo, que saluda al pueblo fiel con el murmullo de una inmensa plegaria. Te Deum de victoria y canto encendido de esperanza y de amor.

Mella, el gran tribuno de la tradición, tenía una visión profética. Va pasando la noche funeral y llega la alborada del gran día.



—Oye; mira lo que dice EL ALCÁZAR en 2.ª plana: «Los checos no dan resultado...»
—Y ¿qué es eso? ¿Un anuncio de trincheras?

que fué tan admirable como concienzuda, aunque de nada les sirvió.

Todo es siempre lo mismo y tiene más importancia para nosotros ver la exaltación que se nota en Algorta, Guecho y Las Arenas por donde desfilan los camiones con los requetés de Vizcaya y falangistas, que hasta hoy no pudieran expansionarse, y sin miedo a la artillería enemiga se lanza por las calles con sus enormes banderas desplegadas y las mujeres se arrancan las flores para arrojarlas y los jardines se ven mermados en un instante porque no hay rosas ni claveles para adornar con una alfombra de color y perfume a los que cantan sus victorias y a consigueltas. Las manifestaciones recorren las calles. El Oriamendi y el himno de Falange se oyen con emoción y recogimiento, que luego el espacio ensordecerá con el tableteo de los aplausos y de los vivas que se reproduzcan cuando los flechas negras y nuestros soldados llegaran rendidos de cansancio con las ropas sucias y mugrientas o hechas girones, sus rostros tiznados por el sol y el viento y una sonrisa en los labios y un cantar de amores para las chicas que los agradecen, asomándose por entre sus corazones de Carmen y la gracia de sus perlas; verdaderas oleadas de gente de todas las condiciones, hombres, jóvenes y ancianos, mujeres y niños, milicianos y soldados rojos, gudarís que tuvieran que serlo aunque otras ideas alentarán en sus corazones se pasan a nuestras fuerzas y nos dicen el recibimiento apoteósico que se prepara en Bilbao a las primeras fuerzas que lleguen. La pasión se exalta y por todos los sitios se oye el mismo grito: ¡A Bilbao, que ya es nuestro! Efectivamente es y no creo que pasen muchas horas sin que allí lo certifiquen. También en la casa de José Antonio Aguirre, en Algorta, hay desde esta tarde una magnífica bandera bicolor que ya lo declara. ¿Qué dirá ahora Marichu?